

Fauna nativa que aún se puede ver



Federal

Amblyramphus holosericeus

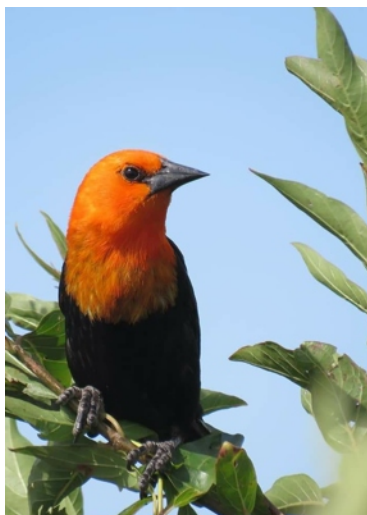
Otros nombres: Tordo curichero (Bolivia), cardeal-do-banhado (Brasil).

Identificación: Mide unos 24cm. Jóvenes con plumaje totalmente negro, las plumas de anaranjado intenso aparecen primero en su pecho y garganta, luego en nuca, cabeza y muslos. Pico largo y agudo de color negro. Sin dimorfismo sexual aparente.

Distribución: Sur de Brasil, Paraguay, Uruguay, nordeste de Argentina y Bolivia (población muy reducida a altitudes de 600msnm). En Uruguay es residente común al sur del Río Negro y escaso al norte (con registros en Tacuarembó, Rivera y Río Negro).

Hábitat: Bañados con juncales, totorales, pastizales altos.

Comportamiento: Generalmente en pareja. Confiado. Fuera de la época reproductiva forma



Claudia Sosa

bandadas de hasta 20 ejemplares. Se alimenta de insectos y otros invertebrados. Complementa su dieta con frutos y semillas que abren utilizando su pico a modo de martillo. El macho canta posado en lugares visibles, mientras la hembra permanece oculta en la vegetación.

Reproducción: Monógamo. Nidifica de setiembre a diciembre. Nido en forma de taza elaborado a partir de fibras vegetales entrelazadas (juncos, espadañas), asentado a baja altura en duraznillos, juncos u otras plantas acuáticas. La postura es de 4 huevos ovoi-



dales, de color celeste pálido con pintas pardas. La incubación está a cargo de la hembra. Ave muy territorial durante esta época. El macho y la hembra comparten la tarea de alimentar a los pichones.

Situación poblacional: A nivel global se encuentra bajo la categoría Preocupación Menor (LC-UICN), mientras que en Uruguay su situación es vulnerable.

Curiosidades: A veces es



Lucía Colombino

Hugo Fleitas

capturado para el comercio de mascotas, aunque no sobrevive mucho tiempo en cautiverio.

Dónde lo puedo ver: En humedales con amplia vegetación.

Natalia Villar



Mantis palo

Brunneria subaptera

Otros nombres: Mantis, mamboretá, mantis religiosa, tatadiós.

Identificación: Cuerpo fino y alargado. Las hembras poseen solo un par de alas muy pequeñas, no aptas para el vuelo. Los machos presentan dos pares de alas largas y son voladores. Su coloración varía entre verde (color pasto fresco) y beige (color pasto seco). Único insecto capaz de girar la cabeza, esta característica, junto a ojos que sobresalen de ella, le brindan gran visión.

Distribución: Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, Venezuela y Uruguay.

Hábitat: Asociada a la vegetación de pastizal, por lo que se trata de una de las especies más comunes del país.

Comportamiento: Permanece inmóvil por largos períodos de tiempo, esto sumado a su excelente camuflaje, le permite pasar desapercibida ante posibles depredadores y presas. Su primer par de patas se encuentra muy desarrollado y posee espinas, lo que favorece la detección y captura rápida de presas.

Reproducción: Recientemente se descubrió que no



Mariana Trillo

se encuentran machos de esta especie en Uruguay, sí en otras partes de su distribución. Las hembras se pueden reproducir sin necesidad de machos, por partenogénesis. Durante el verano y otoño, depositan sus huevos en estructuras rígidas llamadas ootecas; estas permanecen en la vegetación durante todo el invierno. Las ninfas nacen durante la primavera y se desarrollan hasta el verano.

Situación poblacional: No se conoce aún información, pero dado que se trata de una especie asociada a pastizales naturales y estos se encuentran en reducción es muy probable que estén en una situación vulnerable.

Curiosidades: En el arte marcial Kung-Fu se encuentra un estilo llamado Táng-lang (= mantis religiosa en chino), inspirado en los movimientos de estos insectos. Se utilizan principalmente las manos de forma ágil, rápida y fuerte como lo hacen estos animales para atacar a sus presas o defenderse.

¿Dónde la puedo ver? Puede verse en casi todos los departamentos del Uruguay, entre la vegetación de pastizal, especialmente en la carqueja.

Mariana Trillo



Gustavo Casás

Áreas protegidas

Las áreas protegidas surgen en el siglo XIX, como herramientas para enfrentar la creciente transformación del espacio y la concomitante pérdida de los valores naturales. La primera área declarada, el Parque Nacional de Yellowstone, se creó en 1872 en Estados Unidos. La idea de crear estos espacios se fue consolidando en varios países del mundo. En Latinoamérica, Argentina fue la pionera con la creación del primer Parque Nacional, el actual Parque Nahuel Huapi, en 1903.

Uruguay fue avanzando muy lentamente en el tema y hoy es uno de los países que tiene menor porcentaje del territorio protegido. En el año 2000 se creó el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) a través de la Ley N°17.234, con su decreto reglamentario N°52/005. En 2008, se creó la primera área protegida: Quebrada de los Cuervos (Treinta y Tres). Actualmente existen 17, que representan tan solo el 1% de la superficie de Uruguay, porcentaje preocupante debido a la pérdida de biodiversidad ante la intensificación de la forestación y el monocultivo. A su vez, es importante marcar que estas 17 áreas, solo protegen el 51% de los ecosistemas amenazados y el 45% de las especies definidas como prioritarias para la conservación.

Ambientes como el pastizal, el monte psamófilo, monte parque, bañados, lagunas salobres del este sufren continuas perturbaciones relacionadas con la forma de producción y con prácticas asociadas al turismo (ingreso de vehículos en las costas y motonáutica). La fauna está afectada por la pérdida de sus hábitats, es esencial que las autoridades tomen conciencia de la dramática situación que se vive.

Es frecuente observar que la creación de áreas protegidas genera una idea de antagonismo entre conservación y desarrollo. Ese antagonismo es falso y destacamos que en estas áreas es posible vivir, producir en forma amigable con el ambiente y usar el espacio de forma cuidadosa, para contribuir con la conservación de los valores naturales y culturales.

Para proteger la biodiversidad se necesitan más y mejores áreas protegidas.

Verónica Arburúas